



# Emaús: Reconocemos al Señor resucitado Un ritual para la comida

## Centro de mesa

Sandalia (bastante desgastada) y un pan entero

## Preparativos

Prepare un guiso cuyo contenido sea "difícil" de reconocer al principio, como algún guiso con carne molida en salsa de queso o unos chilaquiles de pollo con más tortilla arriba o una cazuela de atún recubierto con tallarines chinos. Sirva una ensalada de zanahoria ("una zanahoria al día te guarda de la optometría") y algún tipo de panecitos o bolillos.

## Nota

Puede pedirle a alguien que lea las plegarias/letanía durante la parte "Nos reunimos" de la comida.

## ✝ Nos reunimos...

*Dícales a los reunidos...*

Hoy nos hemos reunido para escuchar la historia de los apóstoles que viajaron a Emaús después de que Jesús murió y resucitó de entre los muertos. Ellos estaban desalentados y probablemente llorando por la pérdida de su Mesías, pues no tenían confianza de que Jesús realmente hubiese resucitado de entre los muertos. En algunos aspectos estaban ciegos a causa de su dolor y a causa de su incapacidad de imaginarse que Jesús

habría vencido a la muerte y ahora estaba presente entre ellos de una manera diferente. Nosotros también tenemos momentos de duda, temor, y dolor durante los cuales se nos hace difícil reconocer y celebrar a Jesús entre nosotros. De manera que comenzaremos nuestra comida esta noche con una plegaria de la vista.

Los invito a que respondan a cada plegaria con la frase: "Ábreme los ojos Señor, ayúdame a ver tu rostro..."

- ✝ cuando esté ciego de ira...
- ✝ cuando esté ciego de egoísmo...
- ✝ cuando esté ciego por estar tan ocupado...
- ✝ cuando esté ciego de desesperación...
- ✝ cuando esté ciego de odio...
- ✝ cuando esté ciego de duda...
- ✝ cuando esté ciego de soledad...
- ✝ cuando esté ciego de desconfianza...

*Oremos...*

Jesús tú nos prometiste que estarías con nosotros siempre. Bendícenos con fiel perseverancia para que te busquemos en toda la gente y en todos los lugares. Te pedimos esto en el poder de tu nombre, amén.

## ✚ Contamos la historia...

*Invite a alguien a que proclame la lectura del Evangelio de la historia de Emaús...*

Aquel mismo día, dos de los discípulos se dirigían a un pueblo llamado Emaús, a unos once kilómetros de Jerusalén. Iban hablando de todo lo que había pasado. Mientras conversaban y discutían, Jesús mismo se acercó y comenzó a caminar con ellos. Pero aunque lo veían, algo les impedía darse cuenta de quién era. Jesús les preguntó:

--¿De qué van hablando ustedes por el camino?

Se detuvieron tristes, y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, contestó:

--¿Eres tú el único que ha estado alojado en Jerusalén y que no sabe lo que ha pasado allí en estos días?

Él les preguntó:

--¿Qué ha pasado?

Le dijeron:

--Lo de Jesús de Nazaret, que era un profeta poderoso en hechos y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo; y cómo los jefes de los sacerdotes y nuestras autoridades lo entregaron para que lo condenaran a muerte y lo crucificaran. Nosotros teníamos la esperanza de que él sería el que había de libertar a la nación de Israel. Pero ya hace tres días que pasó todo eso. Aunque algunas de las mujeres que están con nosotros nos han asustado, pues fueron de madrugada al sepulcro, y como no encontraron el cuerpo, volvieron a casa. Y cuentan que unos ángeles se les han aparecido y les han dicho que Jesús vive. Algunos de nuestros compañeros fueron después al sepulcro y lo encontraron tal como las mujeres habían dicho, pero a Jesús no lo vieron.

Entonces Jesús les dijo:

--¡Qué faltos de comprensión son ustedes y qué lentos para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿Acaso no tenía que sufrir el Mesías estas cosas antes de ser

glorificado?

Luego se puso a explicarles todos los pasajes de las Escrituras que hablaban de él, comenzando por los libros de Moisés y siguiendo por todos los libros de los profetas.

Al llegar al pueblo adonde se dirigían, Jesús hizo como que iba a seguir adelante. Pero ellos lo obligaron a quedarse, diciendo:

--Quédate con nosotros, porque ya es tarde. Se está haciendo de noche.

Jesús entró, pues, para quedarse con ellos. Cuando ya estaban sentados a la mesa, tomó en sus manos el pan, y habiendo dado gracias a Dios, lo partió y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y reconocieron a Jesús; pero él desapareció. Y se dijeron el uno al otro: --¿No es verdad que el corazón nos ardía en el pecho cuando nos venía hablando por el camino y nos explicaba las Escrituras?

Sin esperar más, se pusieron en camino y volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once apóstoles y a sus compañeros, que les dijeron:

--De veras ha resucitado el Señor, y se le ha aparecido a Simón. (Lucas 24:13-35)

*Después de la lectura y de unos momentos de reflexión, invite a los reunidos a que cuenten de alguna vez cuando reconocieron a Jesús en su vida. ¿Cuándo se apareció Jesús inesperada o esperadamente?*

## ✚ Compartimos una comida...

*Coloque la comida sobre la mesa.*

*Recen juntos...*

Te damos las gracias Señor por los alimentos con que nos has bendecido. Recordemos a medida que los compartimos que todo es un regalo.

Como los apóstoles de camino a Emaús, también es posible que seamos bendecidos para reconocer a Jesús a la hora de partir el pan. Amén.

*Si está sirviendo un guiso que ha sido “disfrazado” de alguna manera, invite a todos a que adivinen lo que es... ¿puede alguien “reconocer” su contenido o tiene que ser explorado, así como Jesús exploró las Escrituras con los dos apóstoles de camino a Emaús?*

*Mientras comparten la comida, invite a los reunidos a que hablen sobre:*

- ¿Recuerdan otras historias de Jesús cuando compartía alguna comida con la gente? ¿Cuáles historias recuerdan?
- ¿Cuáles comidas han compartido con su familia o amigos que dirían: “reconocimos la presencia de Jesús cuando partimos juntos el pan”?

## + Seguimos...

*Concluya diciendo...*

Acabamos nuestra comida hoy con el reto de mantener los ojos bien abiertos, para ver el regalo de Jesucristo a nuestro alrededor. Los reto esta semana a que tomen nota, bien sea por medio de dibujos o haciendo una lista de las muchas veces que han sido bendecidos con “reconocimiento”, es decir con ver la presencia de Jesucristo ante ustedes.

*Oremos...*

Dios de la luz y fuente de toda bendición, bendícenos con fe y perseverancia para ver tu regalo que es Jesús en todo aspecto de nuestra vida. Envía tu Espíritu sobre nosotros, para que podamos ver con tus ojos, amar con tu amor y sanar con tu gracia. Amén.

